

El factor intrínseco de los vientos de enseñanza para el propósito maligno de éstos

Lectura bíblica: Ef. 4:13-15; Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-4; Tit. 1:9; 1 Co. 1:2; 4:17; 12:12-13, 27

I. La enseñanza de los apóstoles es la enseñanza única y sana de la economía eterna de Dios—Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-4; 6:3; Tit. 1:9; 2:1:

- A. La enseñanza de los apóstoles es toda la enseñanza del Nuevo Testamento, que es el hablar de Dios en el Hijo a Su pueblo neotestamentario—He. 1:1-2.
- B. La enseñanza de los apóstoles es la revelación única y divina de la economía neotestamentaria de Dios, enseñanza que abarca desde la encarnación de Dios hasta la consumación de la Nueva Jerusalén—Jn. 1:14; Ap. 21:2.
- C. La enseñanza de los apóstoles es el factor que sostiene la unanimidad, lo cual hace que tengamos un solo corazón, un solo camino y una sola meta—Hch. 1:14; 2:42a, 46a; Jer. 32:39.
- D. Debemos ser aquellos que retienen “la palabra fiel, la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles”—Tit. 1:9:
 - 1. Las iglesias fueron establecidas conforme a la enseñanza de los apóstoles y siguieron la enseñanza de ellos, y el orden de las iglesias fue mantenido mediante la palabra fiel, la cual fue dada conforme a la enseñanza de los apóstoles.
 - 2. Debemos hablar lo que está de acuerdo con la sana enseñanza de los apóstoles, la enseñanza de la economía de Dios—2:1, 7-8; 1 Ti. 1:4.
- E. Cualquier enseñanza que fuera diferente a la enseñanza de los apóstoles no era permitida por ellos; enseñar “cosas diferentes” estaba prohibido—Hch. 2:42; 1 Ti. 1:3-4:
 - 1. *Enseñanzas diferentes* se refiere a las enseñanzas que no siguen la línea de la economía de Dios—6:3.
 - 2. El desorden en la iglesia se debe principalmente a que los creyentes se han desviado de la enseñanza de los apóstoles—Hch. 2:42:
 - a. Para contrarrestar esto, debemos asirnos a la palabra fiel, enseñada en las iglesias conforme a la enseñanza de los apóstoles—Tit. 1:9.
 - b. En una situación confusa y oscura, debemos adherirnos a la palabra del Nuevo Testamento —la enseñanza de los apóstoles— la cual ilumina y trae orden—Hch. 2:42.
 - 3. Debemos evitar las enseñanzas diferentes y concentrarnos en la economía de Dios con respecto a Cristo y la iglesia—1 Ti. 1:3-4; Ef. 3:9; 5:32.
- F. El apóstol Pablo enseñaba lo mismo en todas las iglesias; nosotros también debemos enseñar lo mismo en todas las iglesias en todos los países por toda la tierra—1 Co. 4:17; 7:17; cfr. Col. 4:16.
- G. El punto crucial de la sana enseñanza del ministerio apostólico se refiere a que el Dios Triuno pasó por un proceso para impartirse en Sus escogidos como Espíritu vivificante y todo-inclusivo, a fin de introducirlos en una unión orgánica con Él, en virtud de la cual ellos pueden recibir la transfusión divina que los hace hijos de Dios y miembros de Cristo; como resultado de esto, ellos pueden llegar a ser el Cuerpo de Cristo para expresar a Cristo, Aquel en quien habita la plenitud de la Deidad—1 Co. 15:45; 6:17; 12:12-13, 27.
- H. Todas las enseñanzas que son diferentes a la revelación única de la economía neotestamentaria de Dios son consideradas por los apóstoles como vientos de enseñanza—Ef. 4:14.

II. Como miembros del Cuerpo, ya no deberíamos ser “niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error”—v. 14:

- A. *Niños* se refiere a aquellos creyentes que son niños en Cristo, que no tienen madurez en vida—1 Co. 3:1; Ef. 4:13, 15.
- B. Las olas son suscitadas por los vientos de diferentes enseñanzas, doctrinas, conceptos y opiniones enviadas por Satanás para seducir a los creyentes a fin de arrastrarlos apartándolos de Cristo y la iglesia—1 Ti. 1:3-4; Ef. 4:14:
 - 1. Es difícil que los niños en Cristo las discernan; la única manera de escapar de las olas que son agitadas por los vientos de enseñanza es crecer en vida, y la manera segura de crecer en vida es permanecer en la vida de iglesia apropiada donde Cristo y la iglesia son nuestra protección—vs. 13-15.
 - 2. Cualquier enseñanza, aunque sea bíblica, que distraiga a los creyentes de Cristo y la iglesia, es un viento que desvía a los creyentes del propósito eterno de Dios—v. 14.
- C. Necesitamos ver el factor intrínseco de los vientos de enseñanza—v. 14:
 - 1. Un factor intrínseco es un factor oculto, un factor que no es evidente.
 - 2. Para ver este factor intrínseco, necesitamos un entendimiento apropiado y agudo que pueda penetrar en la situación completa.
 - 3. Estas enseñanzas son diferentes a la enseñanza neotestamentaria con respecto a la economía de Dios para la edificación del Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:3-4; 6:3:
 - a. Aparentemente, todo viento de enseñanza es bueno; sin embargo, en el interior de los vientos de enseñanza, intrínsecamente, hay algo que es diferente a la enseñanza de los apóstoles y que no es bueno.
 - b. Los vientos de enseñanza trastornan la fe de los creyentes y devastan la vida de iglesia—2 Ti. 2:18.
- D. Las enseñanzas que llegan a ser vientos, alejando a los creyentes de la línea central de Cristo y la iglesia, son engaños instigados por Satanás en su sutileza, con las artimañas de los hombres, a fin de frustrar la economía eterna de Dios, la cual es edificar el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:10; 3:9-11; 4:14, 16:
 - 1. Las enseñanzas divisivas son organizadas y sistematizadas por Satanás para causar errores serios y así dañar la unidad práctica de la vida del Cuerpo—v. 3.
 - 2. Las artimañas vienen de los hombres, pero el sistema de error viene de Satanás y está relacionado con las enseñanzas engañosas que son diseñadas por el maligno para distraer a los santos, alejándolos de Cristo y de la vida de iglesia—v. 14; 5:32.
- E. El propósito de los vientos de enseñanza —el propósito maligno del enemigo Satanás— consiste en frustrar la edificación del Cuerpo orgánico de Cristo y dividir a los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo, de modo que cause divisiones interminables en lugar de mantener la unidad del Cuerpo de Cristo en amor y benignidad—1 Co. 1:10-11; Jud. 19.
- F. La enseñanza errónea acerca de la autonomía absoluta de una iglesia local se ha infiltrado en el recobro del Señor:
 - 1. Enseñar que las iglesias locales son absolutamente autónomas es dividir el Cuerpo de Cristo—Ro. 12:5; 16:17.
 - 2. La enseñanza acerca de la autonomía ha corrompido, descarriado y engañado a los cristianos y ha creado muchas divisiones—Jud. 19.
 - 3. La iglesia es el Cuerpo de Cristo, y como Cuerpo de Cristo, ninguna parte de la iglesia puede ser autónoma—1 Co. 1:2; 12:12-13.
 - 4. Las iglesias locales tienen como objetivo la expresión del Cuerpo de Cristo; son la manifestación del Cuerpo de Cristo en varias localidades—1:2; 12:27.
 - 5. En nuestra consideración el Cuerpo debe ocupar el primer lugar, y las iglesias locales deben ocupar el segundo—Ef. 2:21-22.
 - 6. Si conocemos el Cuerpo y estamos conscientes del Cuerpo, comprenderemos que la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo no tiene nada que ver con la autonomía.